



“דעותנו”, במה לשיח חינוכי רעיוני  
מזכירות “הנוער הציוני העולמית” - ישראל  
“Deotenu”, foro de diálogo educativo ideológico  
Mazkirut “Hanoar Hatzioni Haolamit” – Israel

## LOS ARBAAT HAMINIM EN EL HANOAR HATZIONI

Talia Gabriel, Rosh Jinuj Hanoar Hatzioni B’Costa Rica

Una de las mitzvot más importantes de la festividad de Sucot es los Aarbat Haminim, las cuatro especies. El Etrog (fruta cítrica), el Lulav (rama de la palmera), el Hadas (ramas de mirto), y la Aravá (ramas del sauce), cuyas características físicas los diferencian, tienen un gran simbolismo que podemos trasladar al marco tnuatí.

Una de las varias interpretaciones de los Aarbat Haminim, habla sobre los tipos de personas que existen dentro del pueblo judío, asociado al olor y el gusto de cada especie. El Etrog, que tiene gusto y olor, simboliza aquellos que estudian la Torá y hacen buenas acciones. El Lulav, que tiene sabor, pero no aroma, representa aquel que estudia Torá, pero carece de buenas acciones. El Hadas, que tiene olor, pero no sabor, alude a aquellos que hacen buenas acciones, pero no estudian Torá. Y por último, la Aravá, sin olor ni gusto, representa a los que no estudian Torá y tampoco hacen buenas acciones. De los Aarbat Haminim debemos rescatar que cada uno viene de diferentes orígenes, tiene distintos atributos y cumple un rol específico en la naturaleza. Al juntar los cuatro, obtenemos una combinación de cualidades que benefician a la totalidad del grupo.

Lo mismo aplica en la Tnua, venimos de realidades distintas, nos identificamos con diferentes ideas y cada uno aporta sus capacidades. Por ello buscamos ser un marco pluralista que desarrolle las fortalezas de cada javer, le permita construir sus propias opiniones y se sienta seguro en su proceso de crecimiento. Y tanto o más importante, aspiramos al respeto y la tolerancia al prójimo, valores claros y esenciales de nuestro ADN tnuatí. Que exista un sentido de comunidad donde todos sean importantes, expresen sus creencias y posturas y creen nuevas experiencias acompañados por todos aquellos que comparten ideales y objetivos.

Tomemos este jag Sucot como momento de reflexión. Preguntémonos si realmente estamos generando un espacio de inclusión y diversidad, si nuestros javerim trabajan por mantener un ambiente sano donde todos estén en constante aprendizaje. Si no es así, tomemos acción, rectifiquemos y asumamos los principios de nuestro Darkenu.

Nos invito a que seamos una Tnua llena de Arbat Haminim, donde cada quien pueda realizarse personalmente, y juntos formemos una fuerza construida de las diferencias.

¡Jag Sameaj y Jazak Ve’ematz!